

593

extremo, que por cuanto el escarpelo que dise-
seca el cerebro no ha tropezado con el alma,
se toma como razon suficiente para negar su
existencia; sin que el mismo hecho sirva de
argumento para la negacion del principio vi-
tal, toda vez que el cuchillo que sirve para
la autopsia, ni una ocasion siquiera ha teni-
do de las partes en que se manifestó por sus
fenómenos, ó sean las funciones propias que
hacen sospechar su existencia.

Si el único criterio que pudiéramos apli-
car para llegar al conocimiento de la verdad
en cualquier órden que la busquemos, fuera
el del testimonio de los sentidos, tendríamos
qué negar el valor lógico de tantos principios
que como axiomas sirven de base y de punto
de partida de nuestros raciocinios y que es-
tán fuera del dominio de los sentidos. Si el
principio vital, ó sea la fuerza ó cualquiera
otra cosa que no se halla en el cuerpo del
animal cuando éste ha dejado de vivir, no es
un motivo ó una razon suficiente para negar
que en un tiempo algo hubo en su organis-
mo, que se manifestó por sus fenómenos, lo
mismo debemos decir respecto á la sustancia
que cumplió, mientras estuvo unida al cuer-
po, las operaciones del pensamiento, la cual
debió abandonar al cuerpo cuando éste llegó
á su último término.

De la union íntima y misteriosa del cuer-
po y del alma es de donde ha resultado la
negacion de la espiritualidad de la última,
originándose de aquí que los actos que son
propios de ella se hayan atribuido al puro
organismo, sin atender á la esencia de ellos
que se ofrecen con un carácter de especiali-
dad que no son compatibles con lo que per-
tenece á la materia. "Al crear Dios el alma
la unió misteriosamente al cuerpo, entre cu-
yas dos existencias, física y espiritual, esta-
bleció cierta correspondencia, revelada exte-
riormente por leyes fijas y humanamente in-
mutables. Esta correspondencia es de todos
los tiempos y de todas las épocas; existió en
el primer hombre como existirá en el último.
El sello divino la ha impreso en la cabeza y
el rostro con caracteres imborrables; carac-
teres que se saben sin aprenderse y se leen
sin estudiarse".

Son los órganos los que sirven de interme-
dios para la comunicacion del espíritu con el
mundo exterior, á la vez que se prestan para
la manifestacion de los actos, y ellos sin un
centro de apreciacion en donde se armonicen
las impresiones trasmitidas, en donde se les
dé unidad, siendo como son comunicadas
por tan diversos conductos, no hay duda que
todo quedaria aislado, discordante, sin dar
motivo para formar una generalizacion, ó
para darle existencia permanente. Suprima-
mos el principio que reúne tanto lo que le
viene de afuera, como lo que él produce por
su propia actividad, reduzcamos á las sim-
ples impresiones, ó sean sensaciones, lo que
los ideólogos llaman las facultades del pen-
samiento; desconozcamos lo que constante-
mente nos viene atestiguando el sentimiento
interior que nos muestra la pluralidad en la
unidad, y dígasenos si con actos aislados, con
impresiones localizadas en lo que la escuela
de Aristóteles llamó *tabla rasa*, seria posi-
ble concebir la formacion del pensamiento.

63)

Seria negar lo que la experiencia nos está
mostrando en cada uno de los instantes de la
vida, desconocer que el alma tiene comuni-
cacion con el mundo por medio de los senti-
dos; que éstos son instrumentos con los cua-
les se procura los elementos que deben for-
mar las ideas puramente sensibles, lo que se
verifica por medio de la facultad de la aso-

gicos llaman sensina de causa pro non cau-
sa. La idea, ó mejor, el sistema materialista,
viene de mucho mas atras del estableci-
miento del catolicismo: en la historia de la
filosofía no encontramos que á Aristóteles le
hubiera venido la idea del principio que,
más ó menos desarrollado, ha conducido al
prius non fuerit in sensu, por cuanto los sa-
cerdotes del culto pagano sostuvieron la
creencia en el Tártaro: la creencia en un tor-
mento para el alma despues de la muerte,
mas bien que servir para afirmar la morta-
lidad de ellas debe, por el contrario, darle
mas valor como argumento moral, á la opi-
nion contraria: el nombre no importa si la
cosa en su esencia es la misma; lugar de tor-
mento para los malvados; ya sea que se le
llame infierno, tártaro, ó ya gehenna, ó con
alguno de los otros nombres con que lo nom-
bra el Alcoran.

No podemos admitir que el progreso que
viene adquiriendo el materialismo desde fines
del siglo pasado, sea obra del catolicismo,
que se origine del dogma de las penas eter-
nas en el infierno. Los descubrimientos fisio-
lógicos, las experiencias que sirvieran para
determinar el modo como las diversas partes
del cerebro obraban sobre los actos ó funcio-
nes animales, dieron origen á una ideología
con explicaciones puramente materiales, bus-
cando el fundamento de los actos de la inte-
ligencia en la sensibilidad, sin distincion de
ninguna clase. Buscar otra fuente al mate-
rialismo es no querer ver las cosas como son
y están sucediendo realmente: el medio pro-
puesto para curar el mal que se siente ya,
cual es la supresion del infierno, no sabemos
cómo deba llamársele, y nos parece tan sin-
gular como lo seria el de disponer la aboli-
cion del presidio para desterrar el robo y de-
mas delitos.

El intento de explicar el comercio del alma
y del cuerpo; la dificultad para compren-
der este misterio; algunos experimentos de
zoología comparada, á los resultados de los
cuales se ha dado mas alcance del que real-
mente tienen, sin duda que esto es lo que
ha llegado á dar mas crédito á una doctrina
que de tan fatales consecuencias seria para
la humanidad, si por desgracia ella llegara
á dominar en el mundo. Ella seria la ruina
completa de todo órden, traería la supresion
de Dios, pues no concebimos qué hiciera una
Providencia privada de los atributos que se
le reconocen, que ciertamente serian inútiles
cuando queda reducida á la nada aquella
parte del hombre, única en que ellos debie-
ran encontrar aplicacion.

(Continuará).

Antioquia, 4 de noviembre de 1871.

M. P.

COLABORADORES

ESTUDIOS UTILES.

IV.

REMEDIOS.

Es esta ciudad una de las poblaciones mas an-
tiguas del Estado y la que mas peripecias ha te-
nido que sufrir habiendo sido incendiada mas de
una vez.

Permaneció largo tiempo inmóvil ó decadente
hasta que el casual descubrimiento de algunas mi-
nas de oro le ha comunicado animacion y movi-
miento de ocho años á esta parte.

Su poblacion es heterogénea, no llega á cinco
mil habitantes y el mayor número de estos resi-
de allí transitoriamente; van á buscar oro y for-

mas nombradas en algun tiempo.

La reducida poblacion de Rio-
de la minería siendo pocas las
comprendido cultivar la tierra;
por qué son escasas sus producciones
por qué tiene que consumir á ca-

La Nacion posee allí tierras
la mira de fomentar y radicar
adjudicables en lotes de diez
familias pobladoras, es decir á
que se establezca en los terrenos
labranza. Pero en la distribucion
be evitar el que muchos lotes
maños de unos pocos advenediz-
res de mala ley, con detrimento
general y con perjuicio de los
vadores.

Muy ventajoso seria para el
trito el establecimiento de pe-
de particulares con el objeto
clase pobre y laboriosa el culti-
tierras y la explotacion de las
cadas aún.

Pero lo que debe halagar á
nos patriotas, aquello á donde
todos sus conatos, es la conserva-
camino hacia el puerto de Sar-
dista apenas dia y medio de la
trito; cerca de allí está Marill-
rá la línea carretera, vía cuya
dudosa, pues que se han adelan-
bajos que ya se puede tragar
cultad alguna.

El rio San Bartolomé es na-
hasta un miriámetro arriba de
ra en el Magdalena, y tiene
Cruz, que se pueden remontar
origen, por medio de embar-
Pero es preciso que Alguien
cer el ensayo de esta navegaci-

La importancia del camino
crece mas si se reflexiona
presta para convertirlo en ca-
en que ningun campo es mas
blecer colonias penales que
cunda esplanada por donde
vuelve. Por medio de las col-
relaciones de comercio direc-
tantes entre Remedios y los
Cundioamarca, Magdalena, T-

Tal vez en aquella orilla de
te y solitaria ahora, se levanta
que llegará á ser la venturosa

DONMATIAS

Hacia el nordeste y como
distante de la capital del Est-
distrito de Donmatias cuyo t-
ángulo formado por el Porce
que arrastran oro con sus ar-
tosa extraccion.

Los cuatro mil habitantes
situado en la parte alta del
nos son fértiles, y succulentos,
y existen algunas dehesas d-
ro la industria preferida del-
laurel (olivo), árbol que na-
y espontáneamente. Nadie
laurel es un artículo de com-
y del que el pueblo pobre re-
cias en algunos lugares.

En la confluencia de los r-
montañas de vegetacion e-
miaderas de construccion,
abandonadas á causa de su c-
structor. La proximidad de
de ruedas, del que distará t-
ne en actitud de cultivar t-
mortíferos, extrayendo las
de ellas y hasta de combusti-
de Medellín.

La industria del distrito
so cuando se abra el cami-
rolina y se mejoren los que
dota y Barbosa.

ANGOSTA

Este distrito es especial